

***PERSPECTIVAS TEÓRICAS CONTEMPORÁNEAS
DE LAS CIENCIAS SOCIALES***

*Proyecto Antología de Teoría Sociológica Contemporánea
Proyecto Desarrollo Teórico de la Investigación Social*

Norbert Elias, el “gran solitario” de la sociología contemporánea

Gina Zabludovsky*

Para José María Pérez Gay por la invitación a la lectura.

Norbert Elias puede ser considerado en gran medida como el “gran solitario” de la sociología contemporánea. Si echamos un vistazo a su biografía intelectual nos podemos dar cuenta de múltiples factores que llevan a sustentar esta afirmación.

Durante varias décadas después de haber escrito sus principales obras, Elias vive como un profesor relativamente desconocido. Tuvieron que transcurrir treinta años después de la fecha de publicación de *El proceso de civilización*, para que el propio Elias —gracias a su longeva vida— pudiera ser testigo del “redescubrimiento” de su obra. Esta revaloración le sitúa en el primer plano de algunos círculos sociológicos europeos, sin embargo hasta el final de su vida Elias se sigue sintiendo incomprendido. En una entrevista realizada en 1990 nuestro autor declara: “Si se preguntara a alguien por la sociología alemana, por los cuatro sociólogos alemanes más conocidos, respondería de dos maneras: que soy uno de ellos y que soy un perfecto advenedizo. Esto último vale también para la sociología norteamericana, inglesa o francesa. Mis ideas son reconocidas y aceptadas en círculos muy reducidos” (Elias, 1995: 88-89).

Elias siempre se caracterizó por su carácter obstinado. A pesar del largo periodo de relativo anonimato, defendió sus propias teorías a contracorriente, sin mostrarse vulnerable ante las críticas y el menosprecio de sus colegas y protegiéndose de lo que consideraba una disposición excesiva a asumir las corrientes intelectuales de la época: “Si he de atribuirme algo favorable es el de no haberme dejado corromper por ninguna moda” (Elias, 1995).

Desde el punto de vista de la participación política, Elias siempre se niega a involucrarse activamente en algún partido u organización. Esta actitud la explica por su propia necesidad de “ver más allá de los velos del encubrimiento”, considera que todos los programas de los partidos políticos “se fundaban en el deseo” (Elias, 1995, p. 50). Al referirse a este tema, Elias señala: “... nunca aprendí a contemplar la vida con otros ojos que no fueran los de un espectador interesado pero no demasiado implicado. Me resultó ajeno cualquier compromiso intenso en favor de un partido político” (Elias, 1995: 107).

* Centro de Estudios Básicos en Teoría Social, FCPyS, UNAM.

Pero la imagen de Elias como un ser solitario no se reduce a su trayectoria intelectual y a sus compromisos políticos, sino que parece caracterizar los distintos aspectos de su vida. Hijo único de un matrimonio de judíos alemanes, Elias también sería el único miembro de su familia que sobreviviría al Holocausto. Como si esto fuera poco la imagen de Elias como “un hombre aislado” lo acompaña a lo largo de su vida: nunca se casó, no tuvo hijos y los datos que existen permiten afirmar que nunca tuvo una relación importante de pareja.

En este contexto, su preocupación básica será la posibilidad de dejar como única herencia un legado intelectual sólido.

Por los alcances de su obra, la complejidad del periodo que analiza y su intención de llevar a cabo “grandes síntesis”, Elias ha sido considerado por algunos intérpretes como “el último de los clásicos”. Esta calificación molesta a nuestro autor quien, como el mismo lo dice, “hubiera preferido que se le considerara como un contemporáneo capaz de abrir nuevos caminos a la ciencia” (Elias, 1995: 89).

Por la singularidad de su obra y de su vida, a continuación se exponen algunos datos biográficos que juzgo importantes para entender en su debida dimensión sus contribuciones fundamentales.

Datos biográficos y principales obras

Norbert Elias nace en junio de 1897 en Breslau. Como ya lo señalé, es hijo de un matrimonio de clase acomodada de judíos alemanes quienes, como muchos otros ciudadanos en sus mismas condiciones, se sentían mucho más alemanes que judíos y pensaban que siempre gozarían de una seguridad plena. Al hablar de su padre, Elias lo describe como un alemán “muy prusiano” que llegaba al punto de “tener el mismo bigote que el Emperador” (Elias, 1995: 19).

Elias vive en Breslau hasta 1925 cuando “pasa directamente del colegio al cuartel” al ser enlistado en el Ejército Alemán para combatir durante la Primera Guerra Mundial. Como en casi todos los actos de su vida, Elias tiene al respecto la posición de un marginal. Fue obligado a participar sin haber estado nunca a favor de la Guerra ni del emperador. Como él mismo señala: “en secreto estuve siempre contra todo esto” (Elias, 1995: 27), “nunca fue mi guerra” (Elias, 1995: 39). Elias no siente ningún dejo de amargura ante la derrota alemana de la Primera Guerra Mundial sino que por el contrario, experimenta “una sensación de alivio”.¹

¹ Elias explica que en parte este sentimiento “de alivio” y marginalidad frente a la Guerra se explicaba por la propia realidad en que vivía la comunidad judía alemana: “Se trataba de una situación muy curiosa: políticamente los judíos eran unos marginales, y, al mismo tiempo, los sustentadores de la vida cultural alemana” (Elias, 1990: 27).

Después de la Guerra, Elias realiza estudios de medicina, psicología y filosofía en la Universidad de Breslau.

Aunque la elección de medicina se la debió fundamentalmente a su padre quien siempre quiso ser médico, Elias encuentra esta carrera sumamente interesante y trascendente para su obra sociológica posterior (Elias, 1995: 39). Obtiene el grado de médico en 1922 y considera que su preparación en este campo le permitirá distanciarse de todos aquellos sociólogos que no logran vincular su idea de sociedad con los aspectos biológicos de las personas que la conforman.²

Durante su vida de estudiante, Elias pasa un tiempo en Friburgo y en Heidelberg donde toma cursos con Rickert, Husserl y Karl Jaspers.

En 1923-1924 concluye su doctorado en filosofía y otros estudios paralelos que había realizado en una diversidad de áreas como psicología, historia, química y algunas disciplinas artísticas (Goudsblom, 1987: 323).

Por ese entonces sus padres viven una situación económica difícil que hace que Elias se vea forzado a aceptar un puesto en una fábrica de manufacturas de artículos de hierro.

En 1925, cuando su familia tiene menos presiones económicas, Elias regresa a la Universidad de Heidelberg donde permanece hasta 1930.

A partir de entonces sus intereses intelectuales dan un viraje de la filosofía a la sociología. Como él mismo señala “en Heidelberg, entré en contacto sólo con sociólogos dejando de lado a los filósofos” (Elias, 1995: 44).

En esta universidad, Elias desarrolla trabajos postdoctorales con Alfred Weber y conoce a Karl Mannheim quien, aunque no era mucho mayor que él, lo invita como su asistente. Elias se convierte así en “una especie de ayudante sin sueldo”, en un intermediario entre Mannheim y sus estudiantes (Elias, 1995: 44-45). Al referirse a Mannheim, Elias lo califica como un académico “brillante sin discusión” que “se hallaba en su mejor momento” y atraía a un número creciente de estudiantes.³

Los dos sociólogos se ven unidos por una estrecha amistad y una serie de afinidades intelectuales. Ambos tenían en común el interés por los fenómenos históricos y la preocupación por entender la sociología contemporánea. Sin embargo, en un breve lapso de tiempo, cada uno tomará un camino propio. Elias

² Al respecto Elias observa que: “los sociólogos adoptan ante la biología una actitud defensiva pues temen que la sociología se diluya en ella. Pero en mi opinión, no se puede, por ejemplo, proponer ninguna teoría de la actividad humana si no se sabe como está constituido el organismo y como actúa” (Elias, 1995: 40-41).

³ Elias explica como Mannheim empieza a atraer a un número creciente de estudiantes lo cual lo sitúa en una posición de rivalidad con algunos profesores “más entrados en años” como Alfred Weber. “Entre ambos había una gran tensión, aunque se manifestaba de forma muy civilizada” (Elias, 1995).

explica que sus teorías se fueron alejando de las de Mannheim en la medida en que este autor se fue involucrando más en problemas prácticos, educativos y epistemológicos y se alejó progresivamente de la investigación empírica propiamente dicha. Al respecto Elias sostiene que mientras él se detuvo en el punto de vista de que todo es ideológico, yo quise alcanzar una imagen no ideológica de la sociedad y lo logré" (Elias, 1995: 48). Elias considera que los sociólogos deben desprenderse del trabajo fundamentalmente epistemológico así como de las presiones para hacer juicios morales y políticos (Goudsblom: 323).

El contexto intelectual en que se desenvuelve Elias se caracteriza por la herencia de una tradición sociológica alemana muy rica, la cual en años anteriores había tenido a sociólogos de la talla de Max Weber y Georg Simmel⁴ y donde como el propio Elias señala "en el fondo" también se "alzaba la figura callada y elocuente de Karl Marx" (Elias, 1995: 48).

Durante la época que Elias vivió en Heidelberg esta universidad "era una especie de Meca para sociólogos". Aunque Max Weber había muerto ya, su viuda seguía intelectualmente activa al igual que su hermano Alfred, también catedrático de sociología" (Elias, 1995: 46). A raíz de una mención de Mannheim, Elias es invitado a participar en las sesiones que se llevaban a cabo en el salón de Marianne Weber. En este espacio, Elias pronuncia una conferencia sobre las relaciones entre la sociología y la arquitectura gótica en Alemania: toda ciudad quería tener una torre más alta que las demás, mas que tendencia de "remontarse al cielo" el móvil de esta arquitectura era la competencia entre ciudades (Elias, 1995: 52),⁵ con su "orgullo indomitable todas querían poseer la torre más alta" (Elias, 1995: 115-116). Con base en el estudio de la disposición de las catedrales, Elias analiza las diferencias entre las organizaciones de las ciudades francesas y alemanas.

Al referirse a esta época, Elias observa que el ambiente no reflejaba la catástrofe política que se avecinaba. Los intelectuales estaban lejos de poder prevenir los alcances que tendría el nazismo. Elias recuerda la afirmación de Mannheim quien en 1933 consideraba que "toda esta historia de Hitler no puede durar más de seis semanas" (Cita a una entrevista de Kurt Wolff a Mannheim, Elias, 1995: 50).⁶

⁴ Al referirse a la situación de Simmel, Elias señala que "por ser judío sólo accedió a una cátedra antes de morir". El auge de la sociología empezó en la época imperial, pero a partir de 1918, fue especialmente característico (Elias, 1995: 46-47).

⁵ En esta misma época Elias realiza algunas investigaciones sobre el paso del pensamiento precientífico y mitológico al científico (Elias, 1995: 52-53).

⁶ Elias señala que aunque su opinión era más cautelosa que la de Mannheim, como otros intelectuales de Heidelberg, él tampoco tenía conciencia de que se aproximaba una catástrofe (Elias, 1995: 50).

Aunque Elias describe el aumento en la violencia que se percibía de 1925 a 1930, y las peleas callejeras entre nacional-socialistas y comunistas,⁷ también manifiesta que en esos años todavía se sentía totalmente seguro. Elias se siente amenazado por primera vez durante su estancia en Frankfurt en 1930 pero no fue sino hasta 1932 cuando tiene la sensación de un auténtico peligro.

Sin embargo, en 1932 en Frankfurt, Elias asiste a un acto en el cual Hitler pronuncia un discurso. A pesar del eminentemente riesgo al que se enfrentaba por poder ser reconocido como judío, Elias señala que su "deseo de saber siempre fue mayor que el miedo", "acudía a estos actos para orientarme, para conseguir, entender y ver con mis propios ojos" (Elias, 1995: 58-59).

En febrero de 1933, Elias era víctima de la primera represión directa cuando la SS busca a los miembros de su seminario por acusarlos de tendencias izquierdistas. Elias explica: "vinieron a mi casa por mí y yo, Norbert Elias, fui paseado por Frankfurt en un territorio militar abierto con una bandera nazi a mi lado". En esa misma época Elias es testigo de la represión contra el Instituto de Investigación Social dirigido por Max Horkheimer que es considerado por los nazis como la "fortaleza de Marx" (Elias, 1995: 60-61).

Durante su estancia en Frankfurt, Elias empieza a escribir sobre el siglo XVIII francés y redacta la primera versión de *La sociedad cortesana* (Algunos de los aspectos que Elias trata en esta importante obra serán abordados más adelante).

En marzo de 1933, Elias decide abandonar Alemania y se va primero a Basilea en Suiza y luego a París. En 1935 abandona esta ciudad debido a la falta de oportunidades para ingresar en una universidad francesa y se va a residir a Inglaterra. Refiriéndose a su situación a principio en los primeros años de su exilio, Elias señala que se encontraba en una edad donde era "demasiado mayor para iniciar una carrera y demasiado joven para obtener una cátedra" (Elias, 1995: 114).

En 1935, Elias escribe artículos en los que trata sobre la persecución de los hugonotes en Francia, y anticipa sus tesis posteriores sobre la formación de los Estados (Goudsblom, 1987: 13).⁸

En 1935, Elias viaja por última vez a Alemania antes de la Guerra. Después de este año todavía tiene la oportunidad de ver a sus padres en dos ocasiones: cuando éstos lo visitan en Inglaterra y en 1938 cuando se niegan a la petición que les hace su hijo para que se queden a residir allí de forma definitiva.

Durante su estancia en Londres, Elias recibe una retribución por parte de un comité de apoyo a refugiados judíos lo cual le permite concentrarse en su investi-

⁷ Al referirse a estos grupos, Elias dice: "ambos grupos me eran ajenos, eran sencillamente bárbaros" (Elias, 1995: 53).

⁸ También escribe otro artículo sobre "El estilo Kitch". Uno de estos textos se publica en Holanda (Elias, 1995: 63).

gación. Descubre la Biblioteca del Museo Británico y de forma apasionada prácticamente se encierra en sus instalaciones para escribir. Consulta algunos libros sobre la historia de las costumbres y las “buenas maneras” un tema que le había interesado desde que redactó la primera versión de su estudio sobre *La sociedad cortesana*. A partir de entonces trabaja intensamente durante tres años escribiendo su libro clásico sobre *El proceso de civilización*.

El proceso de civilización se edita por primera vez en Suiza y en el idioma alemán. El primer volumen aparece en 1938 y el segundo en 1939. Dados los acontecimientos de este fatídico año, el destino del libro es realmente adverso, parece estar destinado a almacenarse en las bodegas. Elias cuenta que después de la guerra cuando visitó al editor éste le dijo: “Vea usted el sótano lleno ¿no lo podíamos liquidar? Nadie quería comprarlo” (Elias, 1990: 75).

Después de vivir unos años en Londres, en 1954 Elias es contratado como profesor en la Universidad de Leicester para impartir cursos de introducción a la sociología. Elias vive por un periodo de treinta años ininterrumpidos en este país, con un breve intermedio en 1962 cuando pasa una etapa en Ghana.

A pesar de que en Leicester Elias forma a muchos estudiantes, hasta el final de su vida se muestra entristecido porque ninguno de ellos hubiera continuado sus teorías: “La mayoría consideraba mis pensamientos con respecto a los procesos a largo plazo como una postura marginal; y de hecho no les faltaba razón, pues, si se hubieran adherido a ella hubieran arruinado su carrera. En sociología no estaba nada de moda pensar en procesos a largo plazo” (Elias, 1995: 79).

En Inglaterra establece contacto con círculos psicoanalíticos y pertenece al grupo de *Analytical Society* (participa especialmente en los grupos de análisis grupal de Fuchs) (Elias, 1995: 77).

Además de *El proceso de civilización*, durante su estancia en Inglaterra, Elias escribe *La sociedad de los individuos* donde sostiene que los planos sociales “poseen sus propias regularidades que no pueden atribuirse sin más a los individuos”.⁹ De hecho, en todas las obras de Elias nos encontramos con una postura que sostiene la imposibilidad de separar individuo y sociedad, y el llamado a considerar ambos como niveles diferentes de observación.

Las expresiones de Elias con respecto a la vida académica en Inglaterra casi siempre muestran un dejo de tristeza: “los jóvenes del departamento consideraban probablemente mis ideas innovadoras como manías continentales, sin caer por eso nunca en la desconsideración. Me contradecían con vehemencia: apenas concluía de hablar se desataba el conflicto y todos los colaboradores del seminario se escindían en campos hostiles” (Elias, 1995: 80).

⁹ El primer texto sobre *La sociedad de los individuos* se escribe originalmente en 1939 y se encuentra reproducido en español en un libro que reúne ensayos de Elias sobre el tema (Elias, 1990).

Hacia finales de los años sesenta Elias se va de Inglaterra respondiendo a las invitaciones que le hacen en Holanda y Alemania donde a partir de 1964 su obra empieza a ser muy apreciada. En 1966 recibe el Premio Adorno y años después se le reconoce como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Bielefeld (Elias, 1995).

En una respuesta a la pregunta sobre sus sensaciones en el regreso a Alemania, Elias se muestra preocupado por el potencial de hostilidad frente a los extranjeros, y considera que este sigue siendo muy grande en este país “aunque hoy en día no se dirige contra los judíos sino contra los trabajadores inmigrantes. Por esto es muy bueno para mí tener una casa en Holanda. En el fondo soy muy europeo” (Elias, 1995: 88).

Elias muere en Amsterdam el 1 de agosto de 1990. No es casual por lo tanto, que en la actualidad una de las mayores muestras de su influencia se encuentre precisamente entre los sociólogos holandeses que se han llegado a agrupar en dos corrientes: los que siguen las teorías del *rational choice* de las Universidades de Ultrecht y Groningen y la corriente figuracionista que inspirada por Elias tiene su sede en Amsterdam (Van El, 1996).

Elias: las paradojas de su vida y obra

Por lo anteriormente señalado creo que podemos afirmar que tanto por su propia biografía como por la forma accidentada y excepcional que ha marcado la recepción de su obra, el pensamiento de Elias se caracteriza por varias paradojas sobre las cuales reflexionaré a continuación:

1.- La primera de ellas, tiene que ver con la fecha de publicación y el contenido de *El proceso de civilización*.

De alguna forma, el año en que se publicó marca definitivamente la fatídica suerte del libro y el desconocimiento que de él se tuvo durante tanto tiempo.

No deja de ser contradictorio, que justo el año del estallido de la Segunda Guerra Mundial se publique un libro que trata sobre el autocontrol de la agresividad y el proceso de civilización y que éste este escrito por un judío alemán que es víctima de un régimen que se sustenta en la violencia y, como tal, resulta lo más opuesto a toda idea de “civilización”. Nada más paradójico y estremecedor que un texto que trata sobre el control y las “buenas maneras del hombre civilizado” se abra (en su segunda edición) con la dedicatoria de Elias a la memoria de sus padres que mueren en los campos de exterminio de Auschwitz y Breslau.

2.- La segunda paradoja a la que también quiero hacer referencia en esta ocasión, tiene que ver con las dos etapas de la vida de Elias relacionadas no tanto con la condición de exiliado sino con la recepción de su obra. En este sentido, como

sucede con pocos autores, en el caso de Elias realmente podemos hablar de dos períodos claramente delimitados:

a) La que transcurre “antes de su redescubrimiento” hasta aproximadamente la primera mitad de los años sesenta. En esta época además de los textos antes señalados, Elias escribe algunos artículos como los problemas de compromiso y distanciamiento¹⁰ y otros textos mencionados previamente. Los libros fundamentales de esta etapa son los que ya hemos hecho referencia previa: *La sociedad cortesana* y *El proceso de civilización*.

El proceso de civilización no se publica por segunda vez en alemán sino hasta 1969 (treinta años después de su publicación original). Diez años después (en 1978) el libro se publica por primera vez en inglés. Por su parte, *La sociedad cortesana* cuya primera versión data de principios de los treinta no se traduce al inglés sino hasta 1983. De 1939 a 1969 sólo había dos artículos menores de Norbert Elias que se habían traducido al inglés (Featherstone, 1987: 193).¹¹

Como si esta recepción fuera poco accidentada, la propia forma de presentar las traducciones da lugar a nuevos malentendidos. En la versión en inglés de *El proceso...* pasaron ocho años entre la publicación del primer volumen y el segundo lo cual dio lugar a varias interpretaciones erróneas. Al ignorar las teorías de Elias sobre la formación del Estado que se desarrollan en la segunda parte de *El proceso...*, se llegó a considerar al autor como alguien que se preocupa únicamente del estudio de las costumbres y los hábitos que se describen minuciosamente en la primera sección del libro (Featherstone, 1987: 194).

b) Fase posterior a su “redescubrimiento”. A partir de los años setenta y ochenta, estimulado por la nueva atención a su obra Elias escribe una serie de artículos y ensayos sobre una diversidad de temáticas. Entre estos pueden mencionarse aquellos en los que trata nuevamente la relación entre *Compromiso y distanciamiento*; *La sociedad de los moribundos* (1982); el libro titulado *¿Qué es la sociología?* (1970); *Humana condition* (1985) un ensayo sobre el tiempo; su libro sobre *Deporte y ocio en El proceso de civilización* (en colaboración con Eric Dunning); sus ensayos sobre *Mozart*, un ensayo de antropología cultural titulado *Teoría del símbolo* (1989) una serie de textos sobre el concepto de poder, y sobre las relaciones entre individuo y sociedad, entre otros. Durante esta época Elias también da una serie

¹⁰ “Problems of involvement and detachment”, se publica por primera vez en el *British Journal of Sociology*, en 1956. En la actualidad se encuentra traducido al español con otra serie de textos afines (véase Elias, 1990-2).

¹¹ En español la primera traducción de *La sociedad cortesana* se publica en 1982 por el Fondo de Cultura Económica, y *El proceso de civilización* se publica por primera vez por la misma editorial en 1987.

de conferencias y otorga entrevistas que han dado lugar a textos publicados ahora como libros.¹²

Sin embargo, la paradoja de Elias es que a pesar de estas dos etapas claramente determinadas, su pensamiento siempre se caracteriza por una asombrosa continuidad. No hay en este sentido ningún rompimiento.

¿En qué radica esta continuidad? Creo que en todas las obras de Elias podemos encontrar algunos rasgos distintivos que están presentes en las distintas etapas. A continuación abordaré algunos de ellos.

Las constantes en el pensamiento de Norbert Elias

Entre las características que encontramos en el pensamiento de Elias y que pueden seguirse a lo largo de toda su producción, vale la pena tener presente las siguientes:

1) Un mismo estilo literario que resulta excepcional dentro del terreno sociológico. Elias se distingue por una forma muy personal de escribir que causa una constante sorpresa y se convierte en un gran deleite intelectual. Elias nos maravilla con su extraordinaria capacidad de observación del mundo cotidiano. Los detalles más pequeños, nuestros hábitos cotidianos adquieren significación sociológica y política.

2) Un rechazo a establecer polémica con otros autores. Aunque en su “segunda época” Elias escribe algunos textos como la nueva Introducción a *El proceso de civilización*¹³ en donde entra en debate con Parsons, y el trabajo sobre “Los establecidos y los de fuera” donde encontramos referencias de Durkheim, Benjamin, Merton y Kuhn, en realidad Elias siempre considera que el “debate con los otros” es un objetivo muy secundario que en cierta forma distrae el verdadero trabajo sociológico. (Nada más ajeno en este sentido, a pesar de sus herencias intelectuales comunes y de ciertas preocupaciones afines que un texto de Elias y los textos, por ejemplo, de la Escuela de Frankfurt que se distinguen por sus referencias múltiples y por el debate constante con autores).

Sin embargo a pesar de rehusarse a entrar en polémica y a citar autores, de alguna forma desde el principio, se pueden rastrear fácilmente tanto las críticas como la recuperación de las corrientes teóricas que nutren su pensamiento. En Elias siempre hay una “oculta polémica” con otros autores.

¹² Las fechas que se dan de estas publicaciones son las que responden a las de las primeras ediciones en el idioma original. Las referencias a las traducciones en español están en la bibliografía que se incluye en la parte final del presente artículo.

¹³ Esta Introducción data de julio de 1968 y en ella hay una clara polémica con Talcott Parsons.

Sin pretender mencionar a todos los pensadores que Elias incorpora en sus textos conviene tener presente algunas de las herencias que influyen más en su pensamiento:

a) Una de las presencias más importantes es sin duda la de Freud. En la noción de civilización y en toda su obra Elias hace suyas las tesis de *El malestar en la cultura*. El problema central de la obra de Elias es explicar la transformación de las coerciones y controles externos en autocontroles. Una de sus obsesiones es el poder demostrar empíricamente el proceso histórico que ha llevado a la internalización de la coerción externa en el “super-yo”. De hecho el sustento de su visión de la CIVILIZACIÓN está precisamente en la catocontención. Elias considera que no es posible entender la psicogénesis de los hábitos de los adultos en la sociedad civilizada sin la sociogénesis de los mismos (Elias, *El proceso...*: 480-489). La vinculación entre lo psicológico y lo sociológico, lo micro y lo macro se hace explícita por ejemplo en sus análisis sobre las relaciones entre el nacimiento y consolidación de los ejércitos modernos y la forma de comportarse y de vestirse:

“La vestimenta nocturna especial comenzó a uulizarse aproximadamente en la misma época que el tenedor y el pañuelo de la nariz. Al igual que los otros ‘utensilios’ de la civilización, éste también hizo su camino lentamente a través de toda Europa. Y también es un símbolo del cambio decisivo que se dio entre los hombres de aquella época. Crecía la sensibilidad de los hombres humanos en relación a todo ello que entraba en contacto con su cuerpo. El sentimiento de vergüenza se adhería a hábitos de comportamiento que, hasta entonces no tuvieron nada que ver con tal sentimiento... Desaparece, por lo tanto la naturalidad con que la gente se muestra desnuda, como también desaparece la naturalidad con que hace sus necesidades en público...” (Elias, 1987: 204).

b) Otra de las influencias importantes en N. Elias son las tesis políticas de Max Weber. La conocida concepción weberiana de monopolio de la violencia física legítima como fundamento del Estado moderno es uno de los ejes de interpretación de *El proceso de civilización*. Tanto en las tesis presentes en este libro como en otros textos, Elias estudia el proceso mediante el cual se hacen posibles los dos monopolios que a su juicio sustentan al Estado moderno: el de la violencia física legítima y el monopolio fiscal (Elias, 1987).

c) El pensamiento de Elias se nutre también de la herencia de la sociología del S. XIX y en particular de las interpretaciones en términos de una direccionalidad histórica y de procesos de largo alcance. En este sentido, se señala la importancia de retomar algunas tesis de autores como Comte que a juicio de Elias “hizo mucho más por el desarrollo de la sociología que haberla bautizado como ciencia social” (Elias, 1978: 33-34). Elias considera que las teorías del desarrollo del S. XIX son un paso en el sentido correcto frente a las teorías del S. XVIII. (Elias, 1978: 151).

Desde luego que, además de estos autores, Elias recibe influencias de muchos otros como del propio Marx, de Mannheim a quien ya hemos señalado, de los enfoques historiográficos, de las distintas escuelas filosóficas.

3) Otra de las preocupaciones constantes de Elias es la vinculación entre la investigación teórica y la empírica. Negándose a hacer una “sociología de la sociología” Elias propone una sociología histórica que permita dar cuenta de procesos complejos de largo alcance.

Para el desarrollo de su propuesta, Elias parte de ciertas conceptualizaciones a partir de las cuales se construye su teoría. A continuación mencionaré algunas de las que considero más importantes.

Conceptos fundamentales de la sociología figuracionista: interdependencia, mecanismos de control y teoría del cambio social

1.- El concepto de interdependencia como un punto de vista fundamental que adquiere importancia por lo menos en dos dimensiones:

a) A nivel del análisis de la propia sociedad, la *interdependencia* es la perspectiva central para comprender como los hombres se relacionan entre sí (Elias, 1982: 1 y 19). Elias concibe la idea de configuración como una “constelación de hombres reciprocamente entrelazados”. (Elias, 1982: 52). En este sentido en Elias, siempre hay una crítica velada o explícita a lo que él considera como una falsa antítesis entre individuo y sociedad,¹⁴ que a su vez lleva a otras oposiciones igualmente falsas como son las de agente-estructura; voluntarismo-determinismo; racionalidad e irracionalidad, e idealismo-materialismo.

b) A nivel de las disciplinas sociales, el concepto de interdependencia conlleva la negación de establecer límites definidos entre las áreas del conocimiento. En las obras de Elias encontramos una síntesis sumamente original entre sociología histórica y psicoanálisis. Pero además de la psicología, la sociología y la historia, en sus análisis siempre confluyen la “ciencia política”, la “economía” y las relaciones internacionales. Elias concibe una interrelación indestructible entre las diferentes actividades humanas: los hábitos de etiqueta son expresiones de una estructura política fundamentada en concepciones éticas y filosóficas. En sus textos más recientes Elias denuncia el riesgo de la sociología actual que se ha fragmentado en una serie de especializaciones (sociología de la familia, sociología de la organización, sociología del conocimiento, etc.) (Elias, 1978: 51).

¹⁴ Todos los conceptos de ciencias sociales como “familia” y “sociedad” se refieren a grupos interdependientes a figuraciones específicas que las personas integran con otras personas, no se trata de grupos ajenos al individuo (Elias, 1978: 13).

Elias considera que los sociólogos se han centrado demasiado en el presente. A diferencia de otros autores (como podría ser por ejemplo Giddens quien fue uno de sus alumnos), Elias no concibe la sociología como aquella ciencia que se ocupa únicamente de las sociedades avanzadas sino que más bien considera que la modernidad debe explicarse por su propia génesis y por el proceso histórico de largo alcance. Como ya se ha señalado, en este sentido, Elias rescata la herencia de los clásicos como Marx y Weber (Elias, 1987-2; Featherstone, 1987: 203).

La excesiva concentración en los “procesos cortos” en el presente ha llevado a confundir la importancia de los acontecimientos actuales con lo que ocurría en el pasado. Así por ejemplo Elias señala que a partir de la importancia de las clases económicas en las sociedades contemporáneas se ha llegado a generalizar esta realidad hasta el punto de olvidar la relevancia que en el pasado tenían otros grupos como los guerreros, los sacerdotes, etc. (Elias, 1987 y 1987-2): “Sin el impulso que dio la investigación histórica no sería posible en muchos campos de estudio penetrar en el plano sociológico de los problemas” (Elias, 1982).

Sin embargo, a pesar de su énfasis en la importancia de la recuperación de la historia, Elias critica fuertemente a aquella historia demasiado descriptiva que se ha caracterizado por una ausencia de modelos. El resultado es la recopilación de una serie de datos que no logran adquirir ningún sentido. En la medida en que los historiadores no construyen modelos, no hay posibilidades de relaciones ni de comparaciones que puedan llevarnos a entender la direccionalidad del proceso. La ausencia de modelos impide la selección adecuada de los datos.¹⁵ De allí el llamado de Elias a rescatar la dimensión sociológica del trabajo histórico.

Otro de los puntos fundamentales que Elias critica de la historia es su énfasis en las personalidades individuales. Destaca el papel de los “héroes”, olvidando grandes oportunidades de poder (Elias, 1982: 17-18). Elias critica la historiografía política que centra su atención en los gobernantes. Se hace investigación sobre los hombres pertenecientes a grupos sociales elitistas sin hacer una investigación sobre los rasgos y problemas sociológicos de tales configuraciones elitistas (Elias, 1982: 28).¹⁶

2.- La idea de *cambio social* y de proceso. Elias se centra en aspectos históricos y en la concepción de lo social como un *devenir* continuo. Su concepto de desarrollo se concibe como un “desarrollo”. En este sentido conviene aclarar que no se trata de un concepto vinculado con el de la planificación política sino con el

¹⁵ A Elias le preocupa lo que considera el carácter precientífico de la historia. La historiografía piensa que la sustancia de la historia son los documentos y esto no es siempre cierto. Elias enfatiza la importancia de los modelos relacionales como determinantes del planteamiento y elección de los problemas en las disciplinas históricas. (Elias, 1982: 17-18).

¹⁶ La historia frecuentemente tiende a no tomar en cuenta las *estructuras sociales* que otorgan al individuo humano sus oportunidades y campos de acción, se llega a declarar “grandes” hombres a aquellos que no tienen ningún mérito personal. (Elias, 1982: 27-28).

sentido de direccionalidad histórica (Elias, 1978: 147-148). El problema fundamental de la sociología del desarrollo es explicar y descubrir cómo las transformaciones sociales surgen de estados anteriores (Elias, 1978: 22).

3.- El interés en el proceso civilizatorio como una *transformación del comportamiento*. Entre los ejes fundamentales del proceso de civilización pueden mencionarse los siguientes:

- a) La creciente división de funciones.
- b) El monopolio de la violencia física legítima y el monopolio fiscal.
- c) La interdependencia de marcos humanos y el creciente autocontrol que ha dado lugar a lo que Elias llama “el aumento del umbral de la vergüenza y el desagrado” (Elias, 1987: 459).

4.- Un método fundamentalmente *interpretativo* —y no cuantitativo— con énfasis en las actitudes, los comportamientos y los valores.

5.- El concepto de interdependencia que explica que el *comportamiento social* se basa en un análisis del equilibrio y en una teoría relacional del poder. Las diferentes configuraciones se caracterizan por un balance de poder (Elias, 1978: 15; Featherstone, 1987: 203).

6.- Una concepción de la sociedad que se fundamenta en distintos grados de control y autocontrol lo cual a su vez da lugar a rangos de estratificación según las posibilidades grupales para ejercer el dominio sobre los siguientes elementos (Elias, 1987-2: 229-223):

- a) el control sobre los medios de violencia,
- b) el control sobre los medios de producción,
- c) el control sobre los medios de conocimiento,
- d) los patrones de autocontrol.

Para analizar las diferentes etapas del desarrollo social, Elias aplica una triada de controles básicos que son (Elias, 1990-2: 17-18):

- 1) el control de los eventos naturales —*tecnología*—;
- 2) el control sobre las relaciones interpersonales: dominio sobre su vida en sociedades —*organización social*—; y
- 3) autocontrol de los individuos: dominio del hombre por sí mismo —*proceso de civilización*—.

En cada etapa del desarrollo social los tres tipos de controles son interdependientes tanto en su desarrollo como en sus funciones, sin embargo éstos no se incrementan ni desarrollan simultáneamente. Para demostrar las

formas en que éstos se desarrollan y coinciden habría que hacer un análisis pormenorizado que por ahora rebasa los objetivos de este trabajo.

Recapitulación

En el presente texto he hecho una presentación de la vida y obra de Norbert Elias a la luz de sus datos biográficos, sus textos más importantes, las influencias que recibe así como sus contribuciones fundamentales al análisis sociológico.

Como se ha visto, el desarrollo intelectual de Elias es muy particular. Se trata de un autor prácticamente ignorado durante muchos años, cuyas ideas y aportaciones empiezan a ser rescatadas en círculos académicos e intelectuales que sin embargo aún son reducidos.

Elias destaca por la riqueza de su análisis global capaz de trascender las tradicionales fronteras disciplinarias y plantear una visión sumamente original de las relaciones entre lo micro y lo macro, lo individual y lo social, lo psicológico y lo político, lo histórico y lo sociológico.

Mediante el análisis de sus obras en este artículo se han destacado algunos conceptos y referencias básicas que sustentan su discurso: interdependencia, control y autocontrol social, teoría del cambio de gran alcance, etc. Sin embargo, en la medida en que Elias se distingue por un manejo particular del lenguaje caracterizado por una gran riqueza y capacidad analítica-descriptiva, realmente su obra sólo puede ser apreciada a través de la lectura directa de sus textos. Debido a esto, más que llegar a cualquier tipo de conclusión este artículo pretende ser una invitación efectiva para adentrarse en la obra de uno de los autores más originales de la sociología contemporánea quien, a pesar del "redescubrimiento" que de él se ha hecho en algunos círculos intelectuales a partir de los ochenta, en gran medida puede seguir considerándose como el gran solitario de la sociología de nuestro siglo.

Bibliografía

- GOUDSBLOM, Johan. "The sociology of Norbert Elias: Its resonance and significance", en *Theorie, culture and society*, London, Sage Publications, 1987.
- FEATHERSTONE. "Norbert Elias and figural sociology: some prefatory remarks", en *Norbert Elias and figural sociology, theorie, culture and society*, Col. 4, Núm. 2-3, London, Sage Publications, 1987.
- ELIAS, Norbert. *What is sociology?*, New York, Columbia University Press, 1978.
- ELIAS, Norbert. *La sociedad cortesana*, México, FCE, 1982.
- ELIAS, Norbert. *El proceso de civilización*, España, FCE, 1987.

ELIAS, Norbert. "The retreat of sociology into the present", en *Norbert Elias and figural sociology, theorie, culture and society*, Vol. 4, Núm. 2-3, London, Sage Publications, 1987.

ELIAS, Norbert. *La soledad de los moribundos*, México, FCE, 1987-3.

ELIAS, Norbert. *Human condition, consideraciones en torno a la evolución de la humanidad*, Barcelona, Ediciones Península, 1988.

ELIAS, Norbert. *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Ediciones Península, 1990.

ELIAS, Norbert. *Compromiso y distanciamiento*, Barcelona, Ediciones Península, 1990-2.

ELIAS, Norbert. *Mozart, sociología de un genio*, Barcelona, Ediciones Península, 1991.

ELIAS, Norbert. *Time and essay*, Massachusetts USA, Blackwell Publishers, 1992.

ELIAS, Norbert. *Teoría del símbolo*, Barcelona, Ediciones Península, 1994.

ELIAS, Norbert. *Conocimiento y poder*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1994-2.

ELIAS, Norbert. *Mi trayectoria intelectual*, Barcelona, Ediciones Provença, 1995.

ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. *Deporte y ocio en El proceso de civilización*, México, FCE.

VAN EL, Carla. "The style of internationalization of dutch sociology: figural sociology versus explanatory sociology" Paper presented at the *Research Committee of the History of Sociology*, Amsterdam, 1996.